

CIUDAD, SUBJETIVIDAD Y DESEO: LA CONFIGURACIÓN
HOMOSEXUAL

**CIUDAD, SUBJETIVIDAD Y PLACER: LA
CONFIGURACIÓN DEL HOMOSEXUAL MASCULINO
EN VILLAVICENCIO**

JOSÉ MIGUEL SEGURA GUTIÉRREZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTÁ, COLOMBIA
2017

CIUDAD, SUBJETIVIDAD Y DESEO: LA CONFIGURACIÓN
HOMOSEXUAL


**CIUDAD, SUBJETIVIDAD Y PLACER: LA
CONFIGURACIÓN DEL HOMOSEXUAL MASCULINO
EN VILLAVICENCIO**

JOSÉ MIGUEL SEGURA GUTIÉRREZ

Trabajo de grado para obtener el título de Magister en Desarrollo
Educativo y Social

Asesor: JORGE ELICER MARTÍNEZ POSADA
Licenciado en Filosofía

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTÁ, COLOMBIA
2017

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis De Grado De Maestría De Investigación
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Ciudad, subjetividad y placer. La configuración del homosexual masculino en Villavicencio
Autor(es)	Segura Gutiérrez, José Miguel
Director	Martínez Posada, Jorge Eliécer
Publicación	Universidad Pedagógica Nacional, 2017. 33 p.
Unidad Patrocinante	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano-CINDE
Palabras Claves	CIUDAD; HOMOSEXUALIDAD; PLACER Y SUBJETIVIDAD

2. Descripción
<p>Ésta tesis de grado, busca discutir la relación entre ciudad y placer como elementos claves en el proceso de constitución subjetiva de un grupo de varones homosexuales del municipio de Villavicencio (Colombia). Para ello, se entrecruzan algunas descripciones de la ciudad como escenario social, junto a testimonios y referencias bibliográficas sobre la experiencia homosexual masculina vivida en la ciudad. Lo anterior, con el fin, de mostrar cómo los diversos flujos existenciales, prácticas sexuales y modos de vida gestados por hombres homosexuales al interior del espacio ciudadano, no solo posibilitan la constitución de representaciones sociales frente al cuerpo y la subjetividad, sino a su vez, la aplicación de dispositivos de poder -instituciones y reglas-, sobre el cuerpo y el placer de sus agregados. Lo anterior, a través de un proceso dinámico que transita entre la individuación singular y la modulación social.</p>

3. Fuentes
Abraham, T. (2011). La máquina Deleuze. Buenos Aires: Sudamericana.
Abric, J. (2001). Prácticas sociales y representaciones sociales. México: Ediciones Coyoacán.
Alvarado, S y Ospina, C (2009).Contexto teórico para la reflexión sobre socialización política. En Tonon, G (Comp) Comunidad, participación y socialización política. Buenos Aires: Espacio Editorial.
Bustamante, W. (2004). Invisibles en Antioquia, 1886-1936. Una arqueología de los discursos sobre la homosexualidad. Medellín: La Carreta. 11.
Bustamante, W. (2008). Homofobia y agresiones verbales. La sanción por transgredir la masculinidad hegemónica. Colombia, 1936-1980. Medellín: Todográficas
Butler, J. (2005). Lenguaje, poder e identidad. Madrid, España: Síntesis.
Castro, E. (2008).Foucault y el cuidado de la libertad. Ética para un rostro de arena. Santiago de Chile: Editorial LOM,

- Deleuze, G., y Guattari, F. (1985). *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Departamento Nacional de Planeación (2013). Documento Conpes 3797-Política para el desarrollo integral de la Orinoquia: altillanura – fase I. Consejo Nacional de Política Económica y Social. Colombia.
- Foucault, M. (1985). Opción sexual y actos sexuales: una entrevista con Michel Foucault. En: *Homosexualidad, Literatura y Política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Foucault, M. (2010a). *Espacios diferentes*. En: *El cuerpo utópico. Las heterotopías*. Buenos Aires.
- García, C. (2012). Subjetividad y género: entre lo sustancial y lo efímero. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Manizales: Editorial CINDE.
- Gallego, G., Giraldo, S., Jaramillo, C;P. y Vasco, J.F (2016). Homoerotismo en hombres y mujeres en el Eje cafetero colombiano: una interpretación desde el enfoque biográfico. *Rev. Colomb. Soc.* 39 (1), pp. 167-189
- Gil, F. (2013). Fronteras morales y políticas sexuales: apuntes sobre 'la política LGBT' y el deseo del Estado. *Sexualidad, Salud y Sociedad - Revista Latinoamericana*. No. 12, pp.43-68.
- Green, A (2008) .The Social Organization of Desire: the Sexual Fields Approach", *Sociological Theory*, 26 (1): 25-50. DOI: 10.1111/j.1467-9558.2008.00317.x
- Hard, M y Negri, A. (2000). *Imperio*. Cambridge, Massachussets, Harvard University Press, Edición electrónica. Traducción de Eduardo Sadier.
- Langarita Adiego, J. (2014.) *Rituales de interacción sexual entre hombres. Una propuesta de análisis del discurso y de la práctica del sexo anónimo*. *Gazeta de Antropología*, 30 (3). Recuperado de <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=4613>
- Margulis, M (2002). "La ciudad y sus signos". En: *Estudios Sociológicos*, Vol. XX, No. 3, pp 515-536.
- Martínez, M. (1995). *Servicios públicos: gestión privada y necesidad social*. En: *Ciudades*, núm. 28, Red Nacional de Investigación Urbana, octubre-diciembre, México.
- North, D. (1993). *Instituciones, cambio social y desempeño económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Preciado, B. (2011). *Manifiesto contrasexual*. Barcelona: Editorial Anagrama. Traducción de Julio Díaz y Carolina Meloni
- Roa, C. Portugal, V. y Fandiño, N. (2013) *Sistematización de la sublínea en socialización política de la Maestría en Desarrollo educativo y Social*". *Revista Aletheia*, vol, 5 no. 2, pp. 132-153. Disponible a través de: <http://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/issue/view/12/showToc>
- Segura, J.M. (2008). *Identidades homosexuales y ciudad. Marginados negociando pactos de silencio*. En: *Prospectiva- Revista de trabajo social e intervención social*, No. 13, pp. 149-172.
- Segura, J.M. (2014). *Diversidad sexual en el municipio de Villavicencio: aportes para una reflexión gubernamental*. *Revista Eleuthera*, 10, pp.13-37.
- Tewksbury, R. (1996) *Cruising for Sex in Public Places: The Structure and Language of Men's Hidden, Erotic Worlds.*, *Deviant Behavior*, nº 17 (1): 1-19. DOI: 10.1080/01639625.1996.9968012
- Vommaro, P. (2012). *Los procesos de subjetivación y la construcción territorial: un acercamiento desde experiencias de organizaciones sociales en Buenos Aires*. En: *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (pp. 63-77). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Weeks, J. (1998). La construcción de las identidades genéricas y sexuales. La naturaleza problemática de las identidades. En: Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales (pp. 199-222). México: Colegio de México

4. Contenidos

La introducción se realiza una aproximación a la importancia que la ciudad y el placer han tenido para la producción académico-intelectual al interior de las ciencias sociales. Resaltando en ella, su cariz socializador y de configuración subjetiva en los individuos.

El apartado El capitalismo como modelo de gestión urbana: se realiza un ejercicio de reflexión frente a cómo el modelo económico capitalista, impacta en las estructuras administrativas públicas del gobierno local, generando enclaves y engranajes que no solo afectan el ejercicio del poder público sino la administración misma de la vida de los individuos en las ciudades.

Ciudad y sexualidad. La configuración del sujeto y su subjetividad: el acápite desarrollo la tesis de que la ciudad como marco institucional y dispositivo de poder, no solo modela la conducta y comportamientos de sus ciudadanos en términos públicos, sino también en el ejercicio de sus prácticas socios sexuales, a partir de la definición de espacios, lugares y recorridos donde se toleran tales conductas siempre y cuando se realicen en la intimidad. Pero que terminan rivalizando, por ejemplo con el ejercicio de autonomía individual, el deseo y la opción de libertad (vida) de cada sujeto que habita la ciudad.

El placer sexual en la ciudad mercado: este capítulo aborda el tema del placer, desde una dimensión de sensibilidad práctica cuyo origen reside en el sujeto, y los acoples que este hace de la experiencia urbana y la interrelación con otros individuos. Ya que, el placer no solo transita entre lo íntimo, semipúblico y público, sino que ahora, este debe atender a los diferentes eventos, procesos y aprendizajes donde el sujeto participa, a través de sus devenires homosexuales.

5. Metodología

Como ruta metodológica para dar cuenta de los diversos flujos y espacios que desde la ciudad se ofrecen para el devenir de los sujetos, se seleccionó y mapeo un lugar de encuentro sexual ubicado en pleno centro de Villavicencio y mediante seguimientos a distancia, marcó los lugares y trayectos sobre los que avanzaron los involucrados en dicho encuentro. El lugar fue seleccionado por la alta afluencia de hombres de diverso ciclo generacional y posición socioeconómica en horas de la noche, la forma en que se ubican a lo largo y ancho del espacio, los recorridos que agencian y las formas en que establecen contacto con otros individuos.

Con relación a la forma de abordaje de los informantes en terreno, estuvo mediada por el ofrecimiento de algún comentario o bebida, que simulará un interés inicial, que con el pasar del tiempo y el diálogo desprevenido, consintió aflorará la confianza necesaria para avanzar en un recorrido espacial y dialógico, que termino por dar cuenta de la producción social de la sexualidad y el espacio ciudadano, además de la existencia de un circuito del placer homosexual en el centro de Villavicencio.

Como segundo recurso, se consideró la selección de informantes desde un portal web *www.manhunt.net*, a los cuales se aproximó a través de un mensaje de chat generado por el investigador, o como respuesta al guiño emitido por otro usuario. Abierto el espacio dialógico, este tuvo como fin informar a los cibernautas del objeto de este estudio y la necesidad de contar con su consentimiento frente al registro inmediato y futuro de algunos fragmentos de sus relatos.

Los participantes fueron dos estudiantes universitarios matriculados en diferentes instituciones de educación superior, y tres hombres adultos. Todos escogidos por su conocimiento de la ciudad, pero también por presentar aspectos diversos —origen, estrato socioeconómico, experiencia de vida—. Las edades de estos colaboradores están comprendidas entre los 18 y 35 años y sus nombres fueron alterados, para mantener la confidencialidad de los mismos.

6. Conclusiones

La ciudad como la sexualidad, son formas de institucionalización que estabilizan y recrean ciertas categorías identitarias en el tiempo. Por tal motivo, acercarse desde una actitud reflexiva a los efectos de poder que dichos marcos producen en la constitución de los sujetos homosexuales y sus prácticas, involucre ratificar la idea de que la sexualidad es un constructo social, que dentro de la cultura occidental moderna ha servido como escenario para ejercer control y generar discursos de verdad sobre los individuos y la administración de sus vidas.

Incluso frente a las prácticas sexuales entre personas del mismo sexo, el dispositivo de sexualidad las define e identifica bajo una condición diferenciada, que marca una subjetividad, además de ejercer una función de constitución de saberes y normas, que limitan el libre fluir de tales individuos y su posibilidad de transformarse en sujetos. Esto en virtud, a que el individuo deviene en sujeto, dada su vinculación espacio-temporal.

Tanto así, que desde la perspectiva de Castro-Gómez (2010):

“[...] lo que se considera sustancialmente personal no es otra cosa que un cierto tipo de sensación que se efectúa a través de un particular poder que ya no opera normalizando la subjetividad mediante el confinamiento de los individuos, sino modulando sus deseos en espacios abiertos” (p.212).

La experiencia identitaria-subjetiva de los sujetos, se halla mediada por el conjunto de relaciones, que los atraviesan y ofrecen un conocimiento de sí mismo, y que en la condición capitalista se halla caracterizada por hacerse “empresario de sí mismo”. Iniciativa, que visibiliza el doble movimiento del devenir subjetivo, es decir lo instituido que hay en él, junto a la capacidad de agencia para luchar contra aquello que lo limita -las prácticas de coerción, señalamiento y encerramiento que configuran hoy la subjetividad de los individuos-.

En la condición capitalista-neoliberal, el cuerpo-sujeto es organizado en un dispositivo-persona, que subjetiva no solo su fisiología, sensibilidad y potencia vital, sino que lo convierte en útil y productivo para el sistema, desde el apocamiento de las fuerzas que constituyen su diversidad. Ahora, el sujeto homosexual, se unifica como *empresario de sí*, y vive bajo una continua relación con los excesos, el rendimiento y la competencia.

Bajo ese orden de ideas, afirmar que la subjetividad es producto de la socialización a la que no escapa ningún individuo, haya sido el pretexto para acercarse a la comprensión de la producción subjetiva homosexual en la ciudad, desde sus técnicas de gestión y dispositivos de control. Si de algo, no hay duda es que el sujeto homosexual bajo el contexto capital, vive en los márgenes de su libertad, en el goce y la competencia por constituirse en el actor de su propia vida, y gestar desde allí un hábitat, que supere lo precario, líquido y desconocido que para él mismo constituye el tiempo actual.

Esto en virtud, a que en la estandarización de la subjetividad, la imagen y potencia vital de los sujetos, es considerada un recurso valioso, en la activación del placer y las prácticas de consumo, toda vez, que permite desprenderse del propio cuerpo, y así participar de la organización social de la experiencia sexo-erótica y su satisfacción.

Elaborado por:	José Miguel Segura Gutiérrez
Revisado por:	Jorge Eliecer Martínez

Fecha de elaboración del Resumen:	13	02	2017
-----------------------------------	----	----	------

Ciudad, subjetividad y placer

La configuración del homosexual masculino en Villavicencio

José Miguel Segura Gutiérrez¹

Resumen: En el artículo se discute la relación entre ciudad y placer como elementos claves en el proceso de constitución subjetiva de un grupo de varones homosexuales del municipio de Villavicencio (Colombia). Para ello, se entrecruzan algunas descripciones de la ciudad como escenario social, junto a testimonios y referencias bibliográficas sobre la experiencia homosexual masculina vivida en la ciudad. Esto con el fin, de mostrar cómo los diversos flujos existenciales, prácticas sexuales y modos de vida gestados por hombres homosexuales al interior del espacio ciudadano, no solo posibilitan la constitución de representaciones sociales frente al cuerpo y la subjetividad, sino a su vez, la aplicación de dispositivos de poder -instituciones y reglas-, sobre el cuerpo y el placer de sus agregados. Lo anterior, a través de un proceso dinámico que transita entre la individuación singular y la modulación social.

Palabras clave: Ciudad, homosexualidad, placer y subjetividad

¹Especialista en gerencia social, administrador público. Correo electrónico: josemielsegura@gmail.com

Introducción

Discutir en torno a la relación existente entre la homosexualidad como expresión subjetiva de ser, estar y presentarse ante el mundo, con otras realidades sociales como la ciudad y el poder, constituye hoy en Colombia un productivo campo de estudio frente a la comprensión de la sexualidad. Ejemplo de ello, son los trabajos adelantados por Bustamante (2004, 2008), Gil (2013) y Segura (2008, 2014, 2015) quienes desde un mismo espacio —la universidad—, pero anclados a sus respectivos campos disciplinares, buscan visibilizar la aplicación de dispositivos de poder sobre el cuerpo y la subjetividad de aquellos sujetos, cuya enunciación ha estado orientada a reivindicar identidades y prácticas socioculturales no alineadas a la heterosexualidad.

El homosexual, al decir de Bustamante (2004), es un sujeto/objeto aparecido en el contexto del saber colombiano, a mediados de 1930. Pero que dada la exacerbación actual del placer sexual, a través de la publicidad y los medios de comunicación, ha terminado por llamar de nuevo la atención frente a cómo se agencian procesos de modulación social ante los flujos moleculares de tales individuos en la ciudad.

Con respecto a la configuración del homosexual masculino en la ciudad, se tiene que la “oferta” de cuerpos masculinos desplegados, a través de sus diferentes lugares, no dan descanso a la vista y sí precipitan la búsqueda de personas y escauceos sexuales, mediante el acceso a portales de internet *www.manhunt.net* o uso de redes sociales *Grindr*, que aunque en apariencia reducen la incertidumbre frente a quién aún no conozco, no logran avanzar, más allá de una noche de placer y gastos económicos derivados del preludio amoroso.

La homosexualidad y sus prácticas, ha sido vista desde la ciudad como una forma de sociabilidad vinculada al sexo y consumo de servicios de índole mercantil, que al articularse con el espíritu neoliberal, esboza líneas de homogeneidad, que no sólo restringen

las posibles heterogeneidades en las formas y valores, que presentan los individuos homosexuales en el conjunto de interacciones sociales. Sino que además, hacen pensar que en la mayoría de encuentros, la emoción surgida a partir de las sensaciones visuales, lo que se ha generado es una liberación de la imaginativa sexual hacia el placer corporal, pero sin permitir la reflexión en cómo son afectados por tales situaciones.

De ahí, que al plantear el interrogante frente a ¿Cómo se configura la subjetividad homosexual masculina en la ciudad de Villavicencio bajo la condición capitalista-neoliberal? No solo se revele, la experiencia de un sujeto (homosexual) dentro del binomio capital-vida que caracteriza a la ciudad, sino también, el conjunto de fuerzas de poder que intervienen en las diversas formas de relacionamiento social, y que bajo la dinámica económica comercial citadina, hacen de la búsqueda del placer una forma activa para relacionarse con otros y consigo mismo.

En el caso de los varones homosexuales que habitan la ciudad, su constitución como sujetos ha estado marcada por las experiencias de género, relaciones sociales y aprendizaje entre pares, que suceden al interior de dicho espacio socio territorial. Esto sin descartar, su condición como lugar de dominación y reproducción de formas de control a lo desconocido y considerado abyecto (Segura, 2008).

Según Butler (2005) “[...] *el homosexual es alguien cuya definición se deja a otros, alguien a quien se niega el acto de su propia definición con respecto a su sexualidad, alguien cuya autonegación es un requisito indispensable*” (p.178). Esto incluso, cuando los procesos de construcción de las subjetividades homosexuales, parten de espacios de socialización —familia, escuela, espacio laboral—en los que los individuos logran identificarse como homosexuales, pero sin las garantías para manifestar libremente su opción sexual. De acuerdo con Segura (2015):

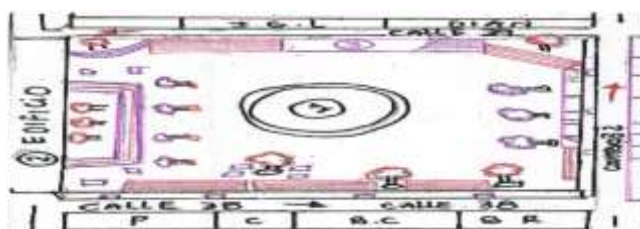
[...] la ciudad, representa en sí misma la materialización de la hegemonía heterosexual, en pro del bienestar social -integración y aceptación- de sus asociados dentro de ciertos acuerdos preestablecidos, pero que imprimen penas y castigos para aquellos individuos que se mueven dentro de la clandestinidad de algunos de sus recovecos. (p.85)

Aun, cuando en Villavicencio se han dado algunas experiencias sociales vinculadas al tema de diversidad sexual (Segura,2014) y en su territorio establecido bares *Blue*

Martini, Candi bar, discotecas Zoggga club saunas Club burlesque, además de centros comerciales como *Unicentro², Villacentro y Primavera*, que sirven de plataforma para dinamizar tendencias y agenciar prácticas en aquellos cuerpos que asisten y circulan al interior de la ciudad. La problemática de las minorías sigue estando relacionada con su carácter polimorfo, dentro de unos marcos institucionales cuya base sociocultural descansa en el binarismo de género y la sexualidad de corte heterosexual.

De ahí, que como ruta metodológica se intentó dar cuenta de los diversos flujos y espacios que desde la ciudad se ofrecen para el devenir de los sujetos. Situación, que demandó la selección y mapeo un lugar de encuentro sexual (Figura N.º1) ubicado en pleno centro de Villavicencio y mediante seguimientos a distancia, marcar los lugares y trayectos sobre los que avanzaron los involucrados en dicho encuentro (Figura N.º2). Además de visitar otros espacios de interacción socio-sexual marcados por el elemento comercial.

Figura N.º 1
Plaza los Libertadores



Fuente: Elaboración propia (2015) 1-árbol 2-Gobernación del Meta 3-Fuente

Con respecto a la primera figura n° 1, el lugar fue seleccionado por la alta afluencia de hombres de diverso ciclo generacional y posición socioeconómica en horas de la noche, la forma en que se ubican a lo largo y ancho del espacio, los recorridos que agencian y las formas en que establecen contacto con otros individuos. Situación que dejó ver, de acuerdo con Martínez (2010) como “*en el marco de prácticas y reflexiones históricas específicas*

² De acuerdo con lo expresado por algunos de nuestros colaboradores, los nombres de los centros comerciales han sido resignificados, a partir de la identidad que expone el visitante y al uso que este hace del espacio comercial - Unigay, Vivagay y Villagay-. Tanto así, que durante la realización de esta investigación, fue posible observar como grupos de jóvenes y adultos ocupan las unidades de baño y orinales de dichos centros comerciales, a la espera del ingreso de otros hombres, con los cuales puedan satisfacer su apetito sexual o al menos proyectar sus fantasías. Esto, incluso cuando saben de la disposición de cámaras de video instaladas en el lugar.

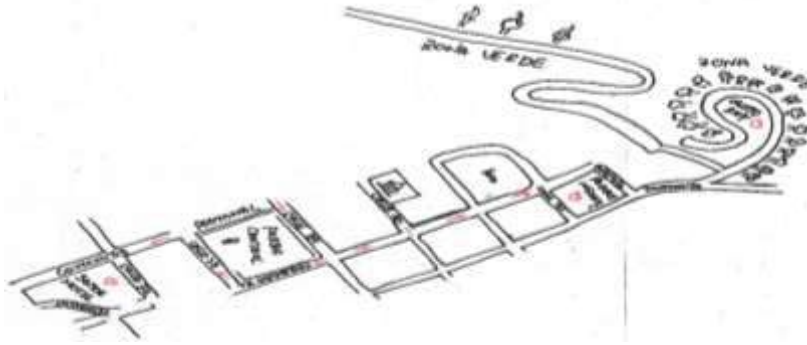
(...) el cuerpo se produce, es decir se construye desde intereses económicos-políticos de sometimiento y utilidad” (p. 37).

Ahora bien, con relación a la forma de abordaje de los informantes en terreno, estuvo mediada por el ofrecimiento de algún comentario o bebida, que simulará un interés inicial, que con el pasar del tiempo y el diálogo desprevenido, consintió aflorar la confianza necesaria para avanzar en un recorrido espacial y dialógico, que termino por dar cuenta de la producción social de la sexualidad y el espacio ciudadano, además de la existencia de un circuito³ del placer homosexual en el centro de Villavicencio, conformado por parques, moteles y en algunas ocasiones bares, saunas y discotecas. Escenarios donde la forma en que se hacen las cosas y el actuar de los individuos, sugiere la existencia de unos regímenes de verdad y poder en la ciudad.

Dentro de esos otros lugares, que configuran el circuito de placer homosexual en el centro de Villavicencio, pero además, favorecen la singularización de la realidad subjetiva a nivel individual, están la parte media del cerro Cristo Rey, un lote abandonado en el sector del resbalón Parque Infantil, y la calle del zodiaco -zona de residencias-. Así como la discoteca Zogga y el Club Burlesque (sauna), que aunque no se encuentran relacionados de manera próxima en el espacio, si gracias a los tránsitos e intenciones, que manifiestan nuestros colaboradores. Espacios, que dejan ver como la ejecución de prácticas homosexuales ha llevado a que en la ciudad se reconfiguren espacios y dinamicen otras formas de percibir la ciudad.

Figura N°2
Lugares y trayectos del placer homosexual en el centro de Villavicencio

³ Entiendo por circuito la disposición de puntos convergentes entre sí, con entradas y salidas que facilitan el encuentro e interacción entre agentes. Para el caso, tiene que ver con cómo la configuración de la subjetividad homosexual masculina, encuentra en la ciudad y sus lugares un punto de arranque, para su desarrollo, pero que dada su adscripción a un régimen heterosexual, termina por objetivar a sus miembros, desde la ocupación de espacios para la visibilidad, y el cuestionamiento frente a lo que traerá la noche y cuáles serán sus desempeños, dentro de un contexto marcado no solo por la acumulación de riqueza, la fragilidad de los vínculos sociales, el culto a la belleza, sino también por los usos que esos mismos sujetos hacen del cuerpo y el sexo como factores duales (integración-lucha).



Fuente: Elaboración propia (2015)

Como segundo recurso, se consideró la selección de informantes desde un portal web *www.manhunt.net*, a los cuales se aproximó a través de un mensaje de chat generado por el investigador, o como respuesta al guiño emitido por otro usuario. Abierto el espacio dialógico, este tuvo como fin informar a los cibernautas del objeto de este estudio y la necesidad de contar con su consentimiento frente al registro inmediato y futuro de algunos fragmentos de sus relatos, los cuales iniciaron con la caracterización de los sujetos, y la exposición de acontecimientos en torno al desarrollo, transformación y vivencia de su condición sexual en la ciudad. Esto para reafirmar, la idea que los marcos institucionales no están fuera del individuo, pues este sin darse cuenta ya ha adoptado formas para organizar su cuerpo.

Los participantes fueron dos estudiantes universitarios matriculados en diferentes instituciones de educación superior, y tres hombres adultos. Todos escogidos por su conocimiento de la ciudad, pero también por presentar aspectos diversos —origen, estrato socioeconómico, experiencia de vida—. Las edades de estos colaboradores están comprendidas entre los 18 y 35 años y sus nombres fueron alterados, para mantener la confidencialidad de los mismos.

El capitalismo como modelo de gestión urbana

Nunca como hoy la ciudad en tanto constructo social ligado al territorio, había reafirmado su condición de espacio de interacción sociocultural e intercambio económico-comercial, como bajo el modelo capitalista-neoliberal. Es decir, por una forma de poder disciplinario que de acuerdo con Hardt y Negri (2000) gobierna la vida de las personas, a través de la

estructuración de parámetros y límites al pensamiento y la práctica, sancionando y prescribiendo los comportamientos normales y/o desviados.

Por esa razón, que al observar cómo al interior de la ciudad los colectivos humanos que la habitan han plegado su libertad, a un modelo de gestión administrativa frente a la forma de vivir en comunidad y administrar la vida misma, de cuenta según Hard y Negri (2000) que “la sociedad disciplinaria es aquella en la cual el comando social se construye a través de una red de dispositivos o aparatos que producen y regulan costumbres, hábitos y prácticas productivas(p.25)”.

El planteamiento del capitalismo en la ciudad, consiste en modelar al gobierno y reducir las posibilidades de producción de aquello que se requiere para ser libre, ya sea mediante el despliegue de algunas situaciones cuyo objeto es la producción y reproducción de la vida con sus diferentes grados de libertad, o como posibilidad para que emerjan procedimientos de control, coerción y coacción, a modo de contrapeso a esas mismas libertades. Como afirmará Foucault “*Gobernar es siempre un difícil y versátil equilibrio, con conflictos y complementariedades, entre las técnicas que aseguran la coerción y los procesos a través de los cuales el “uno mismo” es construido y modificado por sí mismo*” (2010, p.34).

El cultivo de sí, es una práctica en la cual las relaciones de uno consigo mismo se han intensificado y valorizado en tal medida, que el individuo ahora deviene en sujeto, dada su propia experiencia sensible, vivida a través de diferentes tiempos y espacios. Ya que habitar la ciudad, es estar inmerso en un ambiente de configuración subjetiva, que para el caso homosexual, se relaciona con el ofrecimiento de espacios de sociabilidad para la seducción, el encuentro sexual y la liberación del Yo. Según Roa et al. (2013):

a.)El sujeto no está terminado, está en constante constitución cotidiana, teniendo en cuenta que la subjetividad está dada por la experiencia, esta se define como una apertura que genera una modificación sobre sí mismo y de lo que se ha determinado en el modo de ser, de estar y de actuar en el mundo, es decir los modos de subjetivación. (p.143)

Al explorar, cómo un modo de vida en la mayoría de veces solo asociado a la ejecución de prácticas sexuales, genera distintas tensiones frente al ejercicio de autonomía

y libertad individual dentro de marcos sociales preestablecidos, confirme que la subjetividad está modelada esencialmente desde el registro social que reconoce un cuerpo. Según Pacheco (2005) *“La ciudad, como espacio de civilización, requiere normas específicas de comportamiento. Esas normas se refieren a la homogeneización de los movimientos corporales y la domesticación de los instintos”* (p.166).

Esto en razón, a que el placer como aspecto clave en la conformación de las subjetividades, hoy se ha transformado hacia una vivencia constitutiva de la vida sexual de los individuos, que dado el modelo neoliberal termina por objetualizar el conocimiento y prácticas sexuales de los individuos, en tanto mercancías. Un ejemplo de ello, lo constituye el siguiente perfil.

Campamento gay

Debido al gran éxito de las 4 versiones anteriores, lanzamos el “5 encuentro llanero de amigos” esta vez enmarcado en el día del orgullo LGBTI, junio 27, 28, 29. Ven a nuestra finca del placer en un ambiente totalmente campestre y disfruta de nuestras grandes sorpresas: 3 tipos de alojamiento en las únicas y auténticas pesebreras VIP de Colombia, en carpas de camping y en habitaciones compartidas. Salón de los potrancos desbocados. Nuevo pasillo de las terneras huérfanas. Nuevo nido de las vacas muertas. Hamacas para becerras voladoras. Zona para lluvia dorada de toretes. Gran fiesta de espuma por el orgullo gay en la piscina. Fogata y canelazo bajo las estrellas de nuestro llano. Juegos erótico-sexuales. Caminata ecológica. Ven y disfruta de un fin de semana inigualable en el único retiro sexual gay de los llanos orientales.

Fuente: www.manhun.net (Ingreso 24 de junio de 2015)

La ciudad, expresa una trama compleja de historias, tiempos y recorridos, que coexisten junto a otros modos de relacionarse de sus habitantes e incluso consigo mismos, lo cual revela la existencia de una dinámica relacional entre los ámbitos global y local, que ajustada a diversos ritmos y temporalidades del plano capital, ratifican como la constitución de la subjetividad individual obedece a procesos sociales y materiales que se entrecruzan, para permitir la singularización del individuo, pero no así su exclusión del engranaje económico-comercial. Incluso desde lo espacial, la configuración de la subjetividad, involucra definir un lugar fijo para el control y registro de las actuaciones y modos de relacionarse de los individuos en sociedad.

La idea de gobernar la sociedad, descansa en la implementación de prácticas de gestión, que buscan disciplinar el cuerpo individual dentro del territorio, para luego incluirlo dentro del aparato productivo, y de esta manera servir de eslabón a la cadena

mercantil globalizante que es el modelo capitalista-neoliberal al interior de las ciudades. De acuerdo con Pacheco (2005) “*La ciudad actual contribuye a la conformación de subjetividades mundiales, no porque en sí pertenezca a circuitos planetarios sino porque coloca a los sujetos como vitrinas desde donde ven y son vistos*” (p.70).

Sin embargo, preguntar por el trasfondo que subyace a esas formas de poder racionalizado al interior de la ciudad, requiera identificar el conjunto de posiciones y estrategias que han influido en la consolidación de los esquemas de género y de diferencia sexual en que se basan las relaciones interpersonales y procesos de singularización. La ciudad no solo ha limitado las formas de construcción sociocultural del cuerpo de las personas, sino también su sensibilidad, a partir de una configuración psíquica que se debate entre lo real-legitimado y lo fantástico-por construir que guarda el placer sexual.

En palabras de Borja (2003) “[...] *la ciudad renace cada día, como la vida humana, y nos exige creatividad para inventar las formas deseables para la nueva escala territorial y para combinar la inserción en redes con la construcción de lugares*” (p.24). La configuración del homosexual en la ciudad, ha estado relacionada con el multiuniverso de espacios de consumo, auspiciados por el mercado y favorables al contacto físico-conversacional, entre tales individuos. Además, del autoreconocimiento a las posibilidades relacionales con que estos mismos cuentan para constituirse en sujetos (belleza, status, nivel de educación, rol sexual). De acuerdo con Foucault (2010b):

La vida entra en juego de esta forma, apropiada y administrada por un poder que es cada vez más el derecho de intervenir para hacer vivir, e interviene también sobre la manera de vivir y sobre el cómo de la vida. (p. 224)

En la ciudad, los homosexuales han emergido como un grupo social vinculado a lugares y colectivos, además de ser el producto de una socialización sugerida desde el sistema sexo/género que imprime controles frente a lo que debe ser y hacer un hombre. Esto incluso, cuando la sociabilidad homosexual masculina, parte del establecimiento de contactos, que luego pueden convertirse en amistades, o en círculos de amistad-placer sexual. Dentro de los significados dados a la homosexualidad en la ciudad, destacan aquellos asociados con la elección del objeto sexual, y la tríada género/sexo/poder. En el

primer caso, con el deseo de involucrarse sexualmente con personas de su mismo sexo, y en segundo término, con el aspecto, tipo de actos a realizar y posición a ocupar dentro del juego sexual.

Si bien es cierto, en el desarrollo del acto homosexual mismo, se esboza una cartografía corporal que puede partir de la boca como máquina fuente que tensa el miembro viril, o del descubrimiento del ano como máquina órgano receptor de simiente. Lo que hay de fondo, es una socialización de los actores, con sus creencias, expectativas y formas de comprender el mundo, que terminan por afectar no solo el comportamiento y estructura psíquica del individuo, sino también sus posibles relacionamientos sociales.

Cuestión esa, que para Foucault justificaría la importancia del tema de la sexualidad, al afirmar que *“a diferencia de la mayor parte de los otros grandes sistemas de interdicciones, el que concierne a la sexualidad ha sido emparejado con la obligación de un cierto desciframiento de uno mismo”* (Foucault, 2010, p. 35). Desciframiento que se alcanza, a través de la aplicación de tecnologías del yo:

Aquellas técnicas que permiten a los individuos efectuar un cierto número de operaciones en sus propios cuerpos, en sus almas, en sus pensamientos, en sus conductas, y ello de un modo tal que los transforme a sí mismos, que los modifique, con el fin de alcanzar cierto estado de perfección, o de felicidad, o de pureza, o de poder sobrenatural (Foucault, 2010, pp.35-36).

Con respecto a la homosexualidad como inclinación del deseo de un sujeto hacia otra persona de su mismo sexo, se tiene que el sujeto genera una geografía corporal favorable al placer sexual y la sociabilidad. Es decir, a la forma en que se conduce comportamental el cuerpo dentro de ciertos regímenes de verdad, que incluso desde los griegos, han inducido a los hombres hacia la fabricación de un cuerpo firme y musculoso, que adornado con vestidos de alta costura, evidencian el control que ejerce el mercado sobre las personas y el diferendo cultural existente, entre el hombre homosexual tradicional y el hombre gay al interior de la ciudad.

La regulación de la sexualidad no parte del control estatal, sino de la autovigilancia de la conducta personal. Es decir, de la regulación-satisfacción de los placeres. Término que en palabras de Abraham (2001):

Se escapa de las connotaciones médicas y naturalistas inherentes a la noción de deseo, la cual se ha utilizado como una herramienta...una medida en términos de normalidad: “dime lo que deseas y te diré quién eres, si eres normal o no y luego puedo aprobar o desaprobarte tu deseo”. Por otro lado, el término “placer” es un territorio virgen “anormal”. Es un hecho “fuera del sujeto” o al borde del sujeto, dentro de algo que no es cuerpo ni alma, que no está dentro ni fuera; en pocas palabras, una noción que no está atribuida ni es atribuible a nada. (s.p)

En el caso del hombre gay, la satisfacción del placer involucra un conjunto de vivencias que estructuran su subjetividad, y visibiliza el uso y apropiación de espacios –el gimnasio con sus particulares rutinas de ejercicios-, para hacerse un cuerpo ideal, desde una práctica biopolítica⁴cuyo mecanismo de vigilancia y autovigilancia, descansa en la disposición de los espejos en el lugar. Y si esto no sirve, queda acudir al uso de las cirugías, como servicio auxiliar generado por el sistema capitalista.

El *telos* del capitalismo es consolidar un patrón de civilización que permee todos los planos de la existencia social. Para lo cual, se hace necesario constituir circuitos territoriales, que configuren vínculos de interacción que afecten la experiencia corporal de los sujetos y los modele. Los modos en que se estructura la sociabilidad de las personas homosexuales en la ciudad, descansa en representaciones culturales de diferencia sexual e integración a la normalidad, que a su vez, dinamizan prácticas normativas y performativas dentro de formaciones espaciales culturalmente significativas para el sujeto y su subjetividad. Cuestión, que sugiere como “*La vida de la ciudad se manifiesta por medio del cambio, de la diferencia y del conflicto*” (Borja,2003,p.27).

Hoy Villavicencio es una de las ciudades colombianas, en donde la configuración de una nueva geografía económica nacional, le ha obligado a enfrentarse a desafíos como el de movilidad, desarrollo minero energético y de infraestructura vial, tal como se enmarca en el

⁴Desde Foucault la biopolítica nace como el disciplinamiento y la normalización en la modernidad, y se enfoca en la protección de la vida para regularla -la proporción de los nacimientos, las defunciones, la tasa de reproducción, la fecundidad de una población-. En ese sentido, la “sexualidad” como un modo de experiencia históricamente singular en el cual el sujeto es objetivado para sí mismo y para los otros, a través de ciertos procedimientos precisos de “gobierno”, permite ver el punto de contacto entre la tecnología política aplicada a los individuos y las tecnologías que uno mismo desarrolla para conducirse dentro de estos regímenes. Según el estudio que hace Foucault, tanto en *Voluntad de saber*, como en *Historia de la sexualidad* estas formas de poder se introducen entre los siglos XVII y XIX, y se presentan como la regulación de los cuerpos, la intromisión de la normalización en la sociedad. Tanto, desde una mirada interna vinculada con el saber /poder sobre la vida, como externa, es decir de la relación de la vida con sus entornos.

documento Conpes 3797 de 2013 (DNP, 2013), pero sin desestimar la consolidación de un amplio circuito mercantil (Tabla N.º 3).

Tabla N.º 3
Histórico de empresas matriculadas en Villavicencio
(2005-2015)

Años	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Matriculados	8.157	7.667	7.473	7.655	8.719	8.319	9.010	11.060	9.395	8.021	8.495

Fuente: Cámara de Comercio de Villavicencio (2015)

La ciudad ahora, es el resultado de un proceso de socialización de las fuerzas productivas, que sumado a la desregularización de algunas funciones estatales y la consolidación de los sistemas de consumo individual y colectivo, hacen pensar que en el desarrollo del capitalismo en la ciudad, no solo producen las empresas, sino también los individuos, al desarrollar sus capacidades en dicho proceso⁵.

De manera significativa, ahora “[...] *el gobierno es un facilitador de las acciones urbanas actuando a veces como socio del capital privado, pero sobre todo propiciando las condiciones para estimular la inversión privada*” (Martínez,1995,p.40). Cuestión que permite preguntar qué sucede con el capitalismo ante situaciones de amplia marginalidad, diferencia social y dificultades frente a la garantía de derechos en la ciudad.

Aunque la respuesta no es inmediata, sí posibilita señalar algunas líneas de acción, en el sentido que los habitantes homosexuales de la ciudad, ahora generan prácticas de resistencia y autogestión de su hábitat, desde por ejemplo la reconfiguración del modo de habitar la ciudad -actitud crítica-, que se alejan de los valores neoliberales, e influyen en la configuración de una nueva subjetividad. Dentro de esas acciones, destacan los ciclopaseos, caminatas, encuentros para ver películas y realizar meriendas, aunque en grupos muy

⁵ Desde el Plan de Desarrollo Municipal de Villavicencio. Sin miedo “Gobierno de la ciudad” (2012-2015), y particularmente desde el desafío estratégico No.2, se tiene como objetivo buscar el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas de los ciudadanos de Villavicencio, a través de la entrega de herramientas para el apoyo a la consecución de nuevos empleos, consolidación de mercados, y establecimiento de formas de desarrollo industrial, y tecno-científico, que promueva la creación de nuevas empresas. Para ello, el gobierno municipal ha precisado, a través del programa tres (Villavicencio emprendedora) subprograma siete -Aprende y Emprende- el desarrollo de la cátedra de emprendimiento ante la Secretaria de Educación Municipal, como estrategia formativa de empresarios de sí mismos.

pequeños. Actividades con un bajo matiz comercial, pero posibilitadoras del intercambio social y conocimiento de sí mismo.

El espacio citadino, se construye y objetiva en la interacción con las personas y los lugares, siempre cargados de significados e historias, que no solo enriquecen la experiencia humana, sino también, liberan el flujo de las diferentes prácticas que condensan los cuerpos, las sexualidades y la misma ciudad en tanto espacio dispuesto para ser recorrido.

Reflexión, que lleva a reconocer que en la actualidad la ciudad se concibe, como un ambiente localizado para el despliegue de innovaciones institucionales y reproducción de políticas neoliberales, que terminan por estructurar de regímenes de vida, desde las diferentes formas en que los individuos se apropian del espacio urbano y participan de la dinámica económica-comercial.

La ciudad en tanto agregado de situaciones sociales, políticas y económicas soportadas sobre un sustrato territorial, en la mayoría de casos lo que ha favorecido es la definición de formas de administrativas estables, no-mutables, que limitan la posibilidad de que la diversidad sexual y cultural, logre agenciar nuevas propuestas de gestión pública desde el sujeto. En las ciudades ubicadas en la provincia, el capitalismo busca convertirlas en modelos de espacios comerciales, a través de su enlazamiento con el centro, dentro de unos tiempos y espacios que se enganchan, para repartir en cada individuo y lugar una función al interior de la red comercial y mercantil que esta guarda, y que posibilitaría la homogenización de las identidades dentro de un espacio en tránsito hacia la modernidad. Según Margulis (2002) *“la ciudad cambia por las acciones que en ella se desarrollan y por la articulación material y simbólica de su tiempo y espacio”* (p.520).

Ciudad y sexualidad. La configuración del sujeto y su subjetividad

Abordar el tema de la subjetividad homosexual masculina desde los relatos de vida, implica de una parte advertir que la lectura de lo social se hace desde la especificidad de los sujetos, el carácter acumulativo de sus experiencias, y la conexión que éstas tienen con ciertos lugares y espacios, que no solo superan la noción de un único plano de posibilidades de ser

y hacer dentro de ese conjunto de prácticas y representaciones sociales sobre el sexo, género y cuerpo que es la sexualidad, sino también, sobre la regulación social que se hace a la vida, comportamientos y cuerpos de aquellos que se ubican por fuera de la heterosexualidad.

La subjetividad, es el resultado de las prácticas que se insertan en el proceso de configuración de un tipo de individuo, para lograr una definición de sí mismo, que dadas las condiciones de espacio y tiempo, al decir de Gallego et al. (2016):

[...] permiten inferir que se asiste a un periodo de institucionalización de la vida erótica y afectiva en personas con prácticas homoeróticas, tal vez como señal de un proceso político más general. Este proceso instala unos marcos de posibilidad, pero a la vez conlleva a un disciplinamiento que demarca nuevas fronteras de moralidad sexual. (pp.185-186)

Nada en el mundo de lo social, se constituye como natural, sino que es históricamente construido, a partir de la experiencia que poseen los individuos en tanto dinamizadores de su propia existencia. La configuración de las subjetividades se da en movimiento. Por un lado, desde la relación consigo mismo, y luego, desde la interacción con el otro que me subjetiva. Lo cual, sugiere una acción múltiple hacia afuera, pero también como posibilidad de acción en él sujeto (adentro). En palabras de Vommaro (2012):

Los procesos de subjetivación están situados espacial y temporalmente –tienen una intensidad y una extensión y se realizan en el territorio–, y expresan una forma de vida por la cual el individuo deviene sujeto –se subjetiva–. Estos procesos están conformados por valores, percepciones, sentimientos, afectos, lenguajes, saberes, deseos, concepciones, prácticas y acciones que se inscriben en el cuerpo producido, vivido y experimentado de los sujetos. En tanto acto de ruptura o fractura con lo instituido, la subjetivación implica un movimiento, un desplazamiento, una fuga respecto a la normalización y homogenización que objetiva el poder. La subjetivación es también una resistencia a la dominación (abrir una grieta, sustraerse, producir lo diverso, alterativo y alternativo). Como tal, es también una forma de producir sujetos en relación con otros. (Vommaro, 2012, p.68)

En la constitución subjetiva del hombre homosexual ciudadano, no solo se revela una geografía del placer, constitutiva de la creación de marcos prohibitivos o laxativos que niegan o permiten la circulación de cuerpos y el desarrollo de códigos compartidos por un colectivo social en la ciudad, sino también, un proceso de institucionalización de formas de interacción sexual, que objetiva a los seres humanos transformándolos en sujetos. El individuo es atravesado por un conjunto de relaciones de poder, cuya diferenciación generan en él un control minucioso (docilidad).

Con respecto a la configuración de la subjetividad homosexual en la ciudad, ésta se halla atravesada por elementos de carácter contextual (criminalidad, violencia, corrupción) y actitudinal entre quienes la habitan, pero cuya consecuencia más inmediata, está en aumentar o reducir la tensión entre la libertad que otorga el espacio ciudadano versus el espectro de prácticas sociales y marcos institucionales, que atraviesan la experiencia subjetiva de los sujetos. El cuerpo se organiza en micropolítica, para luego distribuirse en un entramado complejo de agenciamientos que constituyen flujos de circulación y terminan por darle al placer un cariz productivo.

Siguiendo los argumentos de Foucault, con respecto a las relaciones de poder éstas actúan sobre un fondo de diferentes posibilidades de actuación con el fin de intentar “conducir las conductas”, y así modelar la configuración de subjetividades mediante un entramado de discursos y técnicas que irían conformando su factibilidad dentro de un medio que es dinámico, cambiante. Pero que a su turno, revelarían como las líneas de fuga en las prácticas en devenir son siempre moleculares, ancladas a la experiencia disruptiva dentro de las líneas molares, en que se inscriben por ejemplo los participantes de un encuentro homosexual, y en el cual uno de ellos, actúa como subordinado frente a otro, cuya posición dominante lo convierte en penetrador no solo del cuerpo individual, sino también, del cuerpo social que este mismo representa.

Al decir de Weeks, *“Las identidades homosexuales ilustran la relación entre la restricción y la oportunidad, la necesidad y la libertad, el poder y el placer”* (1998,p.333). Elementos potenciales, que se verifican y validan en cada una las etapas de construcción de la identidad personal, y cuyo espectro otorga significancia personal y referencia social al individuo, dentro de los diferentes procesos de socialización a que este tendría acceso. Hoy se entiende, que las identidades sexuales, son el producto de una negociación histórica y de etiquetamiento del cuerpo, que dada la normativización de la identidad, permitiría la identificación de los sujetos y la organización de sus flujos de vida.

Según Deleuze (1995) “[...] *los procesos de producción de subjetividad son las diversas maneras que tienen los individuos y colectividades para constituirse como sujetos:*

esos procesos solo valen la pena en la medida en que al realizarse, escapen a los poderes dominantes” (p.275). Es decir, a la aplicación de dispositivos institucionales, o emergencias de tecnologías del yo, que contribuyan a transformaciones particulares en el sujeto.

La constitución del homosexual masculino en la ciudad, está dada por una codificación de los circuitos territoriales y redes sociales, que termina por acercar las fantasías y ensoñaciones de los sujetos con respecto al placer, dado el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. Cuestión que sugiere, la existencia de unos espacios y tiempos no lineales, que estructuran la experiencia de tales sujetos y posibilitan plantear que la dimensión sexo-afectiva de las personas incluidas sus prácticas, tan solo se hayan limitadas por sus propios representaciones mentales y la aplicación de dispositivos institucionales.

Situación, que hace visible la profunda relación que tiene la sexualidad con la construcción de la subjetividad en la ciudad, es decir con la forma como cada individuo, en la interacción con otros se va constituyendo, a través del tiempo y los múltiples espacios a los que asiste en sujeto. Desde la lógica mercantil, el varón homosexual ciudadano, hoy se convierte en objeto de comercio, no solo por su capacidad de consumo, sino también, por la posibilidad que tiene de convertirse en sujeto de placer sexual, al exhibir y en algunos casos vender su cuerpo y compañía a otros hombres con mayor ingreso económico, en diferentes lugares.

Tal y como se desprende del siguiente diálogo:

Llevaba varios días, saliendo en las noches al parque central y detallando que hombres mostraban conductas extrañas y estaban solos. Luego de varias visitas, decidí acercarme a uno y ofrecerle un café, el cual acepto sin reparo. Hola, fue su primera palabra seguida de ¿cómo está? Mi respuesta fue contundente, aburrido de tanto *man* que quiere modelos y no sabe que el mercado local es de feitos y poco adinerados. Cuestión a la cual él respondió, yo te quiero a ti bebé para ser amigos y amantes. Nunca antes, nadie había sido tan tierno y directo. Sin embargo, para salir de esta situación acudí a preguntar ¿Qué haces en la vida? A lo cual respondió en este momento busco empleo. Seguimos conversando, y pronto apareció el placer verbalizado a través de la pregunta ¿Eres vergón? Mi sonrisa, se achico y mis ojos que parecían puestos en él tomaron otro rumbo., el cual se recuperó por las preguntas ¿vives solo?, ¿me invitas a comer algo y hablamos? Preguntas, que atine a responder con pago arriendo y por la hora ya no puedo llevar visitas. (Diálogo 24 de diciembre de 2015 Villavicencio- Plazoleta los Libertadores 8:00 Pm).

Conversación, donde la búsqueda de placer, reafirmación del rol de género y satisfacción de las fantasías sexuales de corte homoerótico, marcan una experiencia

subjetiva que reproduce las identificaciones sexuales y relaciones consentidas de subordinación, pero ahora con un aditamento especial, a saber el ejercicio de la prostitución masculina como opción del sujeto para su subsistencia, o como resultado a la precarización y falta de oportunidades para los jóvenes en la ciudad. En la experiencia de sí mismo, como sujeto de una “sexualidad”, es indispensable conocer cómo se organiza socialmente el placer, quiénes participan de él y que otras relaciones puede generar con espacios e individuos. La apuesta aquí se orienta, a considerar el carácter fluido y ambivalente de las relaciones entre sexo/género como elementos que conllevan a cada individuo a configurar su propia identidad subjetiva.

Un ejemplo de ello, lo constituye el sauna gay, un lugar donde el sujeto homosexual se convierte en empresario de sí mismo, al disponer su cuerpo hacia una actitud de satisfacción del placer sexual, desprovista de miedos y temores, pero no liberada de prejuicios sociales como edad, raza, asepsia y aspecto físico (varonil-afeminado). Ya que en el fondo, este y su subjetividad, siguen siendo el producto de unos regímenes de verdad y poder, surgidos a través de estrategias sociales de disciplinamiento, que no solo trabajan sobre el cuerpo, sino también, sobre la administración de la vida.

La sexualidad, en tanto espacio de producción, registro y consumo de diferentes flujos -esperma, lubricantes-, se reconfigura ahora bajo una realidad orgánica (pene-ano) (boca-ano), que no solo revela la constitución de una geografía corporal, sino también, la existencia de un tiempo que estructura los relatos de los presentes allí, y hace de la ciudad, un contenedor y fuente de recursos necesarios, para que los sujetos puedan establecer contacto con otros y definir así, un nuevo tipo posturas, actitudes y formas de autoerotismo, que les permita a sus vidas fluir. De acuerdo, con Deleuze y Guattari (1985) “*El sujeto nace de cada estado de la serie, renace siempre del estado siguiente que le determina en un momento (p.28)*”.

Al explorar cómo se activa el placer sexual homosexual en la ciudad, se tiene que este es posibilitador de otros procesos en la ciudad, los cuales van desde la desterritorialización de los flujos de deseo, el favorecimiento al tránsito de los cuerpos y el rompimiento de los convencionalismos sociales. Según Deleuze y Guattari (1985), la

sexualidad como máquina social “[...] *tiene como piezas a los hombres, incluso si se les considera máquinas, y los integra, los interioriza en un modelo institucional a todos los niveles de acción, de la transmisión y de la motricidad*” (p.147).

Son estas relaciones de fuerza o poder, que actúan bajo estrategias microfísicas, las que determinan las singularidades y subjetividades. La subjetividad, como lo bien lo expresará Foucault pasa por un proceso de normalización, y los cuerpos no sólo son la materia prima donde se inscribe o asienta el orden social, al disciplinarlos, sino uno de los recursos que lo puntualizan, expresan y reproducen. Esto en razón, a que “...*el sujeto se forma a partir de una serie de procesos y sistemas que no responden a una naturaleza originaria de la subjetividad, sino que obedecen a condiciones históricas, políticas y sociales*” (Castro2008, p.173).

Situaciones que en el capitalismo fomentan la cultura narcisista y hedónica de los individuos, a partir de la propia disposición a asumir una práctica de sí mismo, que ahora se halla colonizada por la configuración de una subjetividad dócil, así como de la existencia de un tiempo que no logra fijar a las personas, sino que por el contrario, favorece su contagio con el placer y la huida de la normalidad. Pues el placer se halla afectado por el conjunto de intensidades e intersecciones que afectan a los sujetos y hacen que sus cuerpos devengan.

El placer sexual en la ciudad mercado

No cabe duda que los cuerpos que asisten a la nocturna de la Plazoleta los Libertadores, en el centro de Villavicencio como lugar público, se ubican en el adentro y afuera de una actuación, que subvierte y transforma las normas sociales preestablecidas, a partir de la activación de un conjunto de prácticas sociosexuales, que no solo engendra sujetos y cuerpos cargados de placer, sino que a su vez, configura una subjetividad homosexual fuera del territorio de la normalidad, al ampliar los sentidos y significados que para estos posee el cuerpo en tanto materialidad para el hacer.

Situación, que no solo entraña rupturas y continuidades en lo relativo a las tensiones producidas por la apertura a nuevas formas de búsqueda del placer, al interior de la ciudad, sino también, ante una hegemonía fálica base del establecimiento social, pero que empieza a ser cuestionada por no admitir ciertos estilos de vida, construidos socio-históricamente.

Para Foucault, la categoría placer (sexual) se vincula con una experiencia vivida desde el goce corporal indeterminado, dentro de un tiempo no lineal, cuya codificación se da partir de la experiencia misma del sujeto en el aquí y el ahora. Cada sujeto produce su objeto de goce, sin que exista de manera preestablecida una forma de organización simbólico- social que lo determine. Como se observa, en el siguiente fragmento:

Colab: j??? te ha enviado un guiño

Entre: hola

Colab. Hola ¿Cómo estás?

Entre: Bien y tú que tal, ¿Cómo te trata el invierno?

Colab: bn pa, por el lado de Alkosto trabajando, pues con frío y como con arrechera

Entre: y que buscas en esta app

Colab: sexo, alguien con quien tirar, tienes wp?

(Conversación sostenida con J?? en Villavicencio el 15 de mayo de 2016).

Bajo ese orden de ideas, plantear que el placer es la experiencia corporal surgida a partir de una fantasía sexual, cuyas referencias se ubican a través de diferentes procesos históricos, que conllevan a la construcción de representaciones socioculturales entorno a sujetos/objetos de deseo y la exploración misma de las fronteras normativas convencionales, de cuenta aquí de cómo la configuración de la subjetividad homosexual en la ciudad, se halla influida en gran parte por el carácter esporádico y contingente de sus relaciones, la casualidad de sus encuentros y una renovada reflexividad frente a los diferentes modos de vivir el placer sin restricciones.

Afirmación ésta, que no vacila en resaltar al sujeto individual como protagonista del proceso de socialización, además de advierte la presencia de unas coordenadas históricas, que irían a configurar la producción subjetiva e identitaria de los individuos, desde las interacciones surgidas en la cotidianidad. “En la perspectiva sociológica la socialización ha sido entendida como el proceso a través del cual el sujeto internaliza la realidad externa en sus dimensiones natural y social, constituyéndola en realidad subjetiva” (Alvarado y Ospina, 2009, p.57).

Cuestión, que le ha otorgado al placer una connotación negativa, en el sentido de definir a sus protagonistas como sujetos narcisistas y azuzadores de la disolución entre aquello que se considera normal y patológico, dado el binomio sexo/género, pero que ante la condición capitalista advierte como:

Lo que más interesa en las tecnologías liberales no es tanto que los sujetos trabajen para satisfacer necesidades básicas (comer, dormir, abrigarse, descansar) y adquirir objetos materiales (cosificados como propiedad), sino que se “capitalicen a sí mismos”, es decir que logren “invertir” sus recursos en ámbitos inmateriales como la belleza, el amor, la sexualidad, el conocimiento, la espiritualidad, las buenas maneras, etc., pues tales inversiones contribuyen a aumentar sus posibilidades de movilidad en una “economía abierta de mercado”. (Castro-Gómez, 2010, p. 51)

La captura que hace el capital del sujeto, termina por constituirlo como un organismo, que a su vez es producido por la domesticación de la vida y la forma en que el capital mismo establece modos y vivencias del placer (homosexual), objetualizándolo así en una mercancía sexual carente de potencia creadora. Pero con posibilidades de ser liberado, desde una apuesta cuya efectividad requiere involucrar el propio marco institucional. El sujeto se configura desde la experiencia y prácticas que organizan su cuerpo.

Lo que sugiere, que la estructuración de la vida misma sucede por la intervención que se hace desde las instituciones y las prácticas sociales agenciadas dentro de un tiempo y espacio históricamente dados. Con respecto a las instituciones, ellas se conciben como un cuerpo de normas jurídicas, culturales que condicionan y facilitan el intercambio social. Además, de operar las reproducciones mecánicas de los aparatos y reglas, que las constituyen a sí mismas y le otorgan visibilidad. Las instituciones,

Son las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, los constreñimientos u obligaciones creadas por los humanos que le dan forma a la interacción humana. En consecuencia, estas estructuran los alicientes en el intercambio humano, ya sea político, social o económico. La existencia de un entorno de instituciones, en tanto que rutinas de comportamiento, es lo que permite no tener que pensar en muchos problemas o no tener que tomar decisiones complejas (North, 1993, p. 13).

Mientras que las prácticas sociales al decir de Abric (2001) “*son, de algún modo, la interface entre circunstancias externas y prescriptores internos de la representación social. Comportamientos globales que evolucionan para adaptarse a los cambios de circunstancias externas (p.45). “Las prácticas sociales son sistemas de acción socialmente estructurados e instituidos en relación con papeles” (Abric,2001,p.195).*

De ahí, que en:

El análisis de cualquier práctica social sean tomadas en cuenta por lo menos dos factores esenciales: por una parte, las condiciones sociales, históricas y materiales en las que ella se inscribe, y por otra, su modo de apropiación por el individuo o grupo respectivo. Para que una práctica social, aún impuesta, se mantenga, es necesario todavía que pueda, con el tiempo, ser apropiada, es decir integrada al sistema de valores, creencias y normas (Abric,2001,p.213).

Razón, para que la apuesta de este apartado este enmarcada en la deriva espacial, en los flujos de información que ofrecen los microespacios y como estos se transforman, a través de la práctica reflexiva, en rostros, palabras, historias sobre la constitución subjetiva en la ciudad. Si bien es cierto, la ciudad muestra disposición a aceptar la existencia de discotecas, cafés y restaurantes con orientación gay, ésta desconoce a la homosexualidad en tanto práctica sexual, como algo legítimo desde una perspectiva moral. Lo que lleva a asumir, que aunque son múltiples los escenarios, discursos y prácticas que se ofrecen para la configuración del sujeto homosexual en la ciudad, estos no son percibidos por la ciudadanía como dinámicos y vinculados a otros entramados socioculturales.

A la fecha el espacio citadino ha inscrito al sujeto homosexual en una lógica más económica y menos política con respecto al modo de vida escogido, tanto que el placer sexual homosexual en la ciudad, ha activado toda una producción comercial cuya base descansa en el cuerpo y el sexo, en tanto elementos dinamizadores de una nueva sociabilidad, que no escapa al control y vigilancia de aquellos cuerpos aún no dóciles.

Con respecto, a la configuración de las subjetividades sexuales en la ciudad, se tiene que estas, han emergido como producto del ofrecimiento de diferentes ámbitos de identificación que han posibilitado en los sujetos, un momento personal para señalar su mismidad y continuidad en el conjunto de las interacciones sociales. Además, de revelar la forma en que algunos de estos, reconfiguran el paisaje citadino, a partir de las prácticas de placer que agencian. Como se evidencia a través del siguiente fragmento:

Día de partido (11-06-2016 /8:40pm), llueve en la tarde y la noche está movida por una brisa fría pero tolerante. El parque central está casi vacío, y a lo lejos se distinguen 4 grupos (indigentes, bebedores de tinto, y 2 grupos de hombres.

9-15pm Luego de rodear el parque, me ubico de espaldas a la catedral y frente a la fuente. El grupo de jóvenes, ha empezado a realizar recorridos en varias direcciones, que terminan por definir un círculo completo. De pronto toman una sola ruta, y si más que hacer, decido seguirlos con prudencia, para saber dónde terminarán. Los acompaño hasta las 10:00 pm, luego que deciden adentrarse en un matorral oscurecido por la sombra de dos ceibas.

10:15, Ninguno de los chicos sale y entonces marchó hacia mi casa.

La ciudad en tanto contexto de socialización, permite a las personas incorporar modos de ser y estar en y con el espacio, dado el sentido de socialmente construido que este guarda, pero cuya objetivación, solo es posible por la interacción que estos mismos ejecutan con los lugares. Con respecto a la forma en que los varones homosexuales de Villavicencio generan y buscan placer sexual, se tiene que estos ponen de manifiesto su intención sexual, lo cual hace que cualquier acercamiento pudiera liberarlo. Un ejemplo de ello, lo ofrece A?? miembro del portal www.manhunt.net y uno de nuestros colaboradores:

A??? es una persona de 23 años, serio, reservado, culto, educado, estudioso y simpático. Esto se trata de ser correspondientes; Si hay gusto o interés primero lo primero " liberar fotos". Busco como primera instancia que me conozcan y conocer, observar y que me observen.... y consecutivamente que hablemos un buen rato y que nos demos confianza para que de esa manera expresemos de una manera diferente ese gusto. En el sexo me gusta que me disfruten y disfrutar, que me toquen y tocar, que me exciten y excitar. De un sexo suave a un sexo duro... considero que el sexo no es culiar por culiar si no vivir intensamente ese momento y sobre todo a la persona. Es una gran mentira cerrarse a la oportunidad de encontrar a alguien especial, simplemente uno no escoge de quien enamorarse si no es esa atracción y sentimiento que te llega por alguien. Busco conocer gente con una personalidad sana en todo sentido, seria, reservada, educada, estudiosa, sencilla, trabajadora, cumplida, respetuosa, masculina y que busque un buen sexo responsable y abiertos a posibilidades. Abrazos A???

Asunto, que abre la discusión frente a como el placer descubre esa satisfacción al explorar el cuerpo, pero que una vez satisfecha se torna en desencanto, pues el placer es efímero. No obstante, el placer cumple una tarea positiva a saber, la de deconstruir la imagen del contrato sexual. Al poder utilizar el ano, no solo es posible un mejor conocimiento de sí mismo, más libertario, sino también la superación de ciertos tabúes sociales, que refuerzan los estereotipos sexuales y de género. El placer anal, no se interpreta, se muestra en los claroscuros de la noche, en la liberación del cuerpo en los cuartos oscuros, o a través de la lente de la cámara en las salas de chat. Hablo de prácticas para constituirse a sí mismo en sujeto.

Por el ano, el sistema tradicional de la representación sexo/género se caga. La recuperación del ano como centro contrasexual de placer tiene puntos comunes con la lógica del *dildo*: cada lugar del cuerpo no es solamente un plano potencial donde el *dildo* puede trasladarse, sino también un orificio-entrada, un punto de fuga, un centro de descarga, un eje virtual de acción-pasión. (Preciado, 2011,p.24)

Aunque, muchos de los hombres homosexuales no se declaren como tales y por el contrario se mantengan en el anonimato, es claro que su subjetividad sexual se halla codificada por el placer, espacios y libertad que encuentran en la ciudad. Además de otros aspectos -la belleza, la moral y el cuerpo-, que terminan por tensionar la relación con

normas sociales, actitudes éticas y diferentes circunstancias cotidianas. Cuando se habla del placer, se hace mención a la sensibilidad práctica y polimórfica que se desprende de la constitución individual y que configurará los acoples en los cuales los comportamientos sexuales de un individuo, solo tendrán sentido si se hallan situados en el curso de su vida individual y los trayectos de interacción con otras personas.

La dinámica biográfica con respecto al placer, no solo transita entre lo íntimo, semipúblico y público, sino que ahora, ella misma debe atender a los diferentes eventos, procesos y aprendizajes donde el sujeto participa, a través de sus devenires homosexuales.

Por ello, analizar como esos encuentros ocasionales surgidos ante la disposición de diferentes lugares al interior de la ciudad, despiertan el interés del otro, pero luego de su partida y consumado el acto sexual, revelan como este último, se ha convertido en algo tan fácil de alcanzar que los homosexuales “*corren el peligro de aburrirse rápidamente, generando toda clase de esfuerzos para innovar y para crear variaciones que refuercen el placer del acto*” (Foucault,1985,p.31). Lleve a postular, que el total de la energía e imaginación, se orientan a intensificar el acto sexual, a través del desarrollo de nuevos tipos de prácticas sexuales, en las cuales se erotiza el cuerpo y las relaciones, como posibilidad interna para alcanzar una experiencia sexual plena y fluida.

Si bien es cierto, en algunas ocasiones la ansiedad expresada por parte de algunos homosexuales ante el ofrecimiento de otros cuerpos masculinos, en algunos lugares de la ciudad deja ver su apetito sexual, también es verdad que otros más, abrigan la idea de una vida sencilla, donde el solo vivir sea suficiente. El placer ha producido adicciones y obligado a sus protagonistas a experimentar una excesiva serie de riesgos y pérdidas, que dada las dinámicas de mercado y espectáculo en la ciudad, han terminado por definir una narrativa propia de sus vidas y de la ciudad.

Como se sabe, al menos para el caso de los homosexuales, todo inicia con una mirada que requiere complicidad entre las partes, pero que también puede estar complementada, por persecución, exposición y contacto corporal, tal y como lo menciona Tewksbury (1996 citado por Langarita Adiego, J. (2014).

Las normas que ordenan las prácticas sexuales, cuentan con una eficacia, que se aloja en el propio cuerpo del individuo, y permiten que este sea capaz de conducir a otro a la satisfacción de sus placeres. Lo cual, es susceptible de comprobarse en la observancia a los comportamientos de los hombres que circulan por los parques y plazoletas de la ciudad y se lanza a la cacería de otros hombres para satisfacer su apetito sexual. Esto en razón, a que *“tanto el acceso al sexo requiere de un espacio de socialización como de una estructura social y simbólica que se encargue de organizar el deseo”* (Green 2008,p.28 citado por Langarita Adiego, J. (2014).

Por tal motivo, insistir que es desde los tránsitos y recorridos que adelantan los individuos a través de la ciudad, que se hace posible advertir un sistema de lenguaje no verbal y más simbólico, frente a las diferentes técnicas de negociación sexual para alcanzar el acto, de cuenta aquí, de cómo los espacios son construidos socialmente, y definidos en razón a los recursos o capacidades que ofrecen para la gestión del goce. Un goce, que inicia con el merodeo y el intercambio de miradas, como potencia incrementadora de las expectativas sexuales que cada sujeto pretende realizar, dada la disposición de otros sujetos y la relación con factores como tiempo, dinero, lugar y tipo de práctica(s) sexual(es) a ejecutar.

Ya no vivimos en un espacio localizable, que solo sirve de domicilio para los individuos que asisten allí, sino que este, se ve revitalizado por el conjunto de relaciones que esos mismos individuos desarrollan de manera diferenciada a su interior y que revelaría la existencia de esos otros “lugares” de que se componen la ciudad. Una reflexión anclada a la noción de heterotopías mencionadas por Foucault, y matizada hacia aquello que no cabe en la norma (desviado), aunque sea ejecutado por otros humanos. Hablo de lugares abiertos, pero que ocultan y generan exclusiones, ya sea por el tipo de prácticas que se realizan en su interior, o por los requisitos a cumplir para su ingreso.

Nos hallamos en la época de lo simultáneo, nos hallamos en la época de la yuxtaposición, en la época de lo cercano y lo lejano, del lado a lado, de lo disperso. Nos hallamos en un momento en que el mundo experimenta, creo, no tanto como una gran vida que se desarrollaría a través del tiempo sino como una red que relaciona puntos y que entrecruza su madeja. (Foucault, 2010a, pp.63-64)

La lógica actual de la ciudad, vincula no solo la vigilancia y control a sus integrantes, sino también la articulación de ciertos lugares ahora localizables, a lo que se vive en la cotidianeidad. Como bien lo afirma Díaz (2010):

[...] la vigilancia se ejerce en espacios cerrados y se limita a posibilidades humanas (observación, escucha, acechanza), mientras que el control se expande a cielo abierto e incorpora tecnologías digitales (cámaras, chips, radares). El control es la exacerbación de la vigilancia. (p.9)

El conjunto de interrelaciones en que se ve envuelto y participa el individuo no solo afecta su vida personal, sino también su configuración como sujeto sexual. El sujeto homosexual, ahora es el producto de un modo de objetivación que dada la existencia de la ciudad- mercado, ve en sus prácticas socio-sexuales, el resultado de la aplicación normativa y de formación de verdad, sobre su persona, además de ver limitada la problematización y posterior comprensión frente a lo que podría llegar a entenderse como placer.

Consideraciones finales

La ciudad como la sexualidad, son formas de institucionalización que estabilizan y recrean ciertas categorías identitarias en el tiempo. Por tal motivo, acercarse desde una actitud reflexiva a los efectos de poder que dichos marcos producen en la constitución de los sujetos homosexuales y sus prácticas, involucre ratificar la idea de que la sexualidad es un constructo social, que dentro de la cultura occidental moderna ha servido como escenario para ejercer control y generar discursos de verdad sobre los individuos y la administración de sus vidas. Situación que de acuerdo con Martucelli (2007), lleva a que:

La cuestión no es [...] saber cómo el individuo se integra a la sociedad por la socialización o se libera por medio de la subjetivación, sino de dar cuenta de los procesos históricos y sociales que lo fabrican en función de las diversidades societales (p30).

Incluso frente a las prácticas sexuales entre personas del mismo sexo, el dispositivo de sexualidad las define e identifica bajo una condición diferenciada, que marca una subjetividad, además de ejercer una función de constitución de saberes y normas, que limitan el libre fluir de tales individuos y su posibilidad de transformarse en sujetos. Esto en virtud, a que el individuo deviene en sujeto, dada su vinculación espacio-temporal.

Tanto así, que desde la perspectiva de Castro-Gómez (2010):

“[...] lo que se considera sustancialmente personal no es otra cosa que un cierto tipo de sensación que se efectúa a través de un particular poder que ya no opera normalizando la subjetividad mediante el confinamiento de los individuos, sino modulando sus deseos en espacios abiertos” (p.212).

La experiencia identitaria-subjetiva de los sujetos, se halla mediada por el conjunto de relaciones, que los atraviesan y ofrecen un conocimiento de sí mismo, y que en la condición capitalista se halla caracterizada por hacerse “empresario de sí mismo”. Iniciativa, que visibiliza el doble movimiento del devenir subjetivo, es decir lo instituido que hay en él, junto a la capacidad de agencia para luchar contra aquello que lo limita -las prácticas de coerción, señalamiento y encerramiento que configuran hoy la subjetividad de los individuos-.

En la condición capitalista-neoliberal, el cuerpo-sujeto es organizado en un dispositivo-persona, que subjetiva no solo su fisiología, sensibilidad y potencia vital, sino que lo convierte en útil y productivo para el sistema, desde el apocamiento de las fuerzas que constituyen su diversidad. Ahora, el sujeto homosexual, se unifica como *empresario de sí*, y vive bajo una continua relación con los excesos, el rendimiento y la competencia.

Bajo ese orden de ideas, afirmar que la subjetividad es producto de la socialización a la que no escapa ningún individuo, haya sido el pretexto para acercarse a la comprensión de la producción subjetiva homosexual en la ciudad, desde sus técnicas de gestión y dispositivos de control. Si de algo, no hay duda es que el sujeto homosexual bajo el contexto capital, vive en los márgenes de su libertad, en el goce y la competencia por constituirse en el actor de su propia vida, y gestar desde allí un hábitat, que supere lo precario, líquido y desconocido que para él mismo constituye el tiempo actual. De acuerdo con García (2012):

[...] la subjetividad tiene lugar en el territorio del intercambio humano y está mediada fundamentalmente por la diada sujeto-cultura, a través de la cual se configurará el sello particular de cada persona” (p.1)

Si se atiende a que el fin último del capitalismo-neoliberales la producción de un sujeto nuevo, un sujeto homogenizado a causa de la lógica empresarial, competitiva, y tecno-comunicacional, que reduce su miedo a la soledad y favorece la proximidad social, cabe preguntar si en dicha relación existe la posibilidad para constituir referentes

simbólicos que le permitan al individuo elaborar una política de resistencia a los dispositivos que amarran su cuerpo y subjetividad. La codificación de la vida, no siempre es oficial o proviene de una dimensión institucional, sino que ella, también puede surgir, a partir del uso de un recurso comunicacional-mercantil como el chat, al solicitar una foto.

Esto en virtud, a que en la estandarización de la subjetividad, la imagen y potencia vital de los sujetos, es considerada un recurso valioso, en la activación del placer y las prácticas de consumo, toda vez, que permite desprenderse del propio cuerpo, y así participar de la organización social de la experiencia sexo-erótica y su satisfacción.

Referencias

- Abraham, T. (2011). *La máquina Deleuze*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones sociales*. México: Ediciones Coyoacán.
- Alvarado, S y Ospina, C (2009). Contexto teórico para la reflexión sobre socialización política. En Tonon, G (Comp) *Comunidad, participación y socialización política*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Alcaldía Municipal de Villavicencio. (2012). Plan de desarrollo Villavicencio sin miedo “Gobierno de la Ciudad” (2012-2015). Recuperado de <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/villavicencio%20meta%20pd%202012%20-%202015.pdf>
- Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza editorial
- Bustamante, W. (2004). *Invisibles en Antioquia, 1886-1936. Una arqueología de los discursos sobre la homosexualidad*. Medellín: La Carreta. 11.
- Bustamante, W. (2008). *Homofobia y agresiones verbales. La sanción por transgredir la masculinidad hegemónica. Colombia, 1936-1980*. Medellín: Todográficas
- Butler, J. (2005). *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid, España: Síntesis.
- Cámara de comercio de Villavicencio. (2015). Informe de coyuntura económica empresarial 2015. Disponible a través de: <http://www.ccv.org.co/ccvnieva/images/descargas/2016/planeacion/informecoyunturaeconomica2015.pdf> (accesado el 20 de mayo de 2016).
- Castro, E. (2008). *Foucault y el cuidado de la libertad. Ética para un rostro de arena*. Santiago de Chile: Editorial LOM,
- Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de la gubernamentalidad, razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá: Siglo del Hombre.
- Deleuze, G., y Guattari, F. (1985). *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Deleuze, G. (1995). *Conversaciones 1972-1990*. Valencia: Pre Textos.

- Díaz, E. (2010). *Las grietas del control*. Buenos Aires: Biblos.
- Departamento Nacional de Planeación (2013). Documento Conpes 3797-Política para el desarrollo integral de la Orinoquia: altillanura – fase I. Consejo Nacional de Política Económica y Social. Colombia.
- Foucault, M. (1985). Opción sexual y actos sexuales: una entrevista con Michel Foucault. En: *Homosexualidad, Literatura y Política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Foucault, Michael. (2010). *Tecnologías del yo y textos afines*. Barcelona: Paidós-Iberica.
- Foucault, M. (2010a). Espacios diferentes. En: *El cuerpo utópico. Las heterotopías*. Buenos Aires.
- García, C. (2012). Subjetividad y género: entre lo sustancial y lo efímero. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Manizales: Editorial CINDE.
- Gallego, G., Giraldo, S., Jaramillo, C;P. y Vasco, J.F (2016). Homoerotismo en hombres y mujeres en el Eje cafetero colombiano: una interpretación desde el enfoque biográfico. *Rev. Colomb. Soc.* 39 (1), pp. 167-189
- Gil, F. (2013). Fronteras morales y políticas sexuales: apuntes sobre ‘la política LGBT’ y el deseo del Estado. *Sexualidad, Salud y Sociedad - Revista Latinoamericana*. No. 12, pp.43-68.
- Green, A (2008) .The Social Organization of Desire: the Sexual Fields Approach”, *Sociological Theory*, 26 (1): 25-50. DOI: 10.1111/j.1467-9558.2008.00317.x
- Hard, M y Negri, A. (2000). *Imperio*. Cambridge, Massachussets, Harvard University Press, Edición electrónica. Traducción de Eduardo Sadier.
- Langarita Adiego, J. (2014.) Rituales de interacción sexual entre hombres. Una propuesta de análisis del discurso y de la práctica del sexo anónimo. *Gazeta de Antropología*, 30 (3). Recuperado de <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=4613>
- Margulis, M (2002). “La ciudad y sus signos”. En: *Estudios Sociológicos*, Vol. XX, No. 3, pp 515-536.
- Martínez, J. (2010). *La universidad productora de productores: Entre biopolítica y subjetividad*. UniSalle: Bogotá.
- Martínez, M. (1995). Servicios públicos: gestión privada y necesidad social. En: *Ciudades*, núm. 28, Red Nacional de Investigación Urbana, octubre-diciembre, México.
- Martuccelli, D. (2007). *Cambio de rumbo. La sociedad a escala del individuo*. Santiago de Chile: LOM.
- North, D. (1993). *Instituciones, cambio social y desempeño económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pacheco, L. (2005). Territorio y ciudad: la construcción de la subjetividad social. En: *Revista Territorios*. No. 14, pp. 161-171.
- Preciado, B. (2011). *Manifiesto contrasexual*. Barcelona: Editorial Anagrama. Traducción de Julio Díaz y Carolina Meloni
- Roa, C. Portugal, V. y Fandiño, N. (2013) Sistematización de la sublínea en socialización política de la Maestría en Desarrollo educativo y Social”. *Revista Aletheia*, vol, 5 no. 2, pp. 132-153. Disponible a través de: <http://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/issue/view/12/showToc>

- Segura, J.M. (2008). Identidades homosexuales y ciudad. Marginados negociando pactos de silencio. En: *Prospectiva- Revista de trabajo social e intervención social*, No. 13, pp. 149-172.
- Segura, J.M. (2014). Diversidad sexual en el municipio de Villavicencio: aportes para una reflexión gubernamental. *Revista Eleuthera*, 10, pp.13-37.
- Segura, J.M. (2015). ¿Dime con quién andas y te diré quién eres? Sexualidad, violencia y vida cotidiana en Puerto López. En: *Virajes. Revista de Antropología y Sociología* (17) 2, pp. 79-94.
- Tewksbury, R. (1996) Cruising for Sex in Public Places: The Structure and Language of Men's Hidden, Erotic Worlds., *Deviant Behavior*, n° 17 (1): 1-19. DOI: 10.1080/01639625.1996.9968012
- Vommaro, P. (2012). Los procesos de subjetivación y la construcción territorial: un acercamiento desde experiencias de organizaciones sociales en Buenos Aires. En: *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (pp. 63-77). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Weeks, J. (1998). *Sexualidad*. México: Páidos-UNAM. Traducción Mónica Mansur.
- Weeks, J. (1998). La construcción de las identidades genéricas y sexuales. La naturaleza problemática de las identidades. En: *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales* (pp. 199-222). México: Colegio de México.